

tales motivos, y como atinadamente sentencia la profesora Aurora Miró, quizás más que nunca como en este libro la

palabra, así vista, no solamente es una forma ligada a una significación, sino también a una experiencia individual.

REINOSO BELLIDO, Rafael:
Topografías del Paraíso: La construcción de la ciudad de Málaga entre 1897-1959, Málaga, Colegio de Arquitectos y Colegio de Aparejadores, 2005.

José María Romero Martínez



Topografías del Paraíso: La construcción de la ciudad de Málaga entre 1897-1959, es un libro fresco y profundo sobre una parte no explorada de la historia de la ciudad de Málaga.

Durante el periodo de 60 años trabajado en este original estudio sobre el urbanismo malagueño, se van proyectando las grandes infraestructuras territoriales que permitirán estructurar y definir posteriormente al territorio malagueño como auténticamente moderno. El significado de moderno se refiere al Movimiento Moderno y al sentido de estar preparado para transformar el territorio y a su sociedad pre-moderna en una economía basada en el desarrollo industrial pleno.

Entre los aciertos del libro -y que más atraen por su originalidad-, se encuentran la descripción e interpretación de cómo se piensan y se intentan construir las infraestructuras; las nuevas

maneras de mirar el territorio; los diferentes modos de "inventar" la historia; y la labor de recuperación documental histórica en archivos.

Respecto al sistema de grandes infraestructuras de la movilidad, lo asombroso del caso malagueño, como de modo claro explica el profesor Reinoso a lo largo de sus páginas -y es de temer que de gran parte de las ciudades españolas-, es que nunca llegó a ejercer la función para la que se preparó tan costosamente. Es decir, el territorio, después de tantos años de lenta espera, se encuentra preparado y construido para ser moderno justo en el momento en que el despegue económico de los 60 hace que funcione como una máquina bastante más compleja. Pues es entonces cuando comienzan a formalizarse las redes de relaciones con el exterior y se inicia el despegue del turismo de masas utilizándose por primera vez la marca

“Costa del Sol”. El territorio, ya ampliado a toda la Costa del Sol, se convierte en un espacio basado económicamente en la producción de servicios -en este caso turísticos-, en vez de en un espacio productivo industrial convencional para el que se preparaba.

Leer sus páginas, por estos motivos, vienen a la cabeza los problemas más candentes de la actualidad referentes a las cuestiones urbanas, territoriales y medioambientales. Se puede deducir de forma clara cómo una sociedad y su territorio empiezan a transformarse en una “sociedad del riesgo” y su territorio en sobre-moderno, en donde las decisiones políticas importantes y las grandes construcciones territoriales producen efectos sociales y medioambientales siempre imprevistos: unos a favor y, lamentablemente, otros en contra.

Málaga, como ciudad moderna, se construye sobre todo con las infraestructuras. Aunque sólo ahora, cuando observamos las infraestructuras, somos conscientes de su poder como conformadoras radicales de territorio. Pues las infraestructuras son construcciones-destrucciones creativas del territorio (y a la vez tanto desarrollo como paralización de sus potencialidades). En sus páginas se describe cómo el territorio va conformando sus infraestructuras hacia un estado adecuado, que sería el concepto moderno sobre cómo debe funcionar el territorio: el puerto en el centro histórico, la estación próxima al centro histórico, el aeropuerto en la frontera del incipiente parque temático de turismo y ocio Costa del Sol, las vías y las redes que los relacionan interna y externamente y se

extienden por el litoral y hacia el interior... Por contra, si pensamos en el momento actual, las mismas infraestructuras están todas ellas en obras de remodelación. El aeropuerto, la estación y las vías de ferrocarriles (y metro), el puerto y las redes de autovías son un proceso permanente de adaptación no se sabe muchas veces exactamente a qué: si es a unas necesidades reales, a unas previsiones de futuro, al mercado, o simplemente al puro azar. Lo que es irónicamente un signo del sinsentido de la vitalidad urbana.

Respecto a las nuevas maneras de mirar la ciudad llama la atención la descripción literaria y gráfica tipo puzzle que se realiza, tanto del espacio como del tiempo. Pacientemente se van redibujando innumerables fragmentos de ciudad y de tiempo que se encajan durante el desarrollo del libro. Especialmente atractivos son por ejemplo los dibujos relativos a las barriadas (fragmentos espaciales), y al puerto y la fachada de la ciudad (fragmentos temporales). Las piezas son tratadas como preciosos elementos de una estrategia urbana compleja. Aunque también se puede observar que muchos de los fragmentos son a veces irreconciliables. O sea, no hay manera de que encajen unas piezas urbanas junto con otras, a no ser que se ejerza una gran violencia, como muchas veces se usa en nuestra ciudad.

La mirada fragmentaria refuerza la idea de que la ciudad ha vivido de espaldas tanto al litoral como al interior. Málaga es una ciudad que parece defenderse del mar, y también del propio territorio interior. Es casi un corredor ciego a

ambos lados. Tampoco es una ciudad que se mira a sí misma. De aquí puede venir la dejadez o el trato de extrema dureza de la ciudad hacia la topografía y su privilegiado paisaje (que todavía perdura: únicamente hay que ver qué se está haciendo ahora mismo con el arroyo Toquero en el alto Limonar). Sólo es distinto el caso del Monte de Gibralfaro, pero eso fue hace mucho tiempo (en otro sentido y por otros motivos lo redibuja González Edo para recuperarlo como nuevo elemento visual junto con el verde del parque y el conjunto de edificios institucionales que rodean el puerto). Todavía el lugar más romántico para mirar Málaga -si no el único-, son "Los Baños del Carmen" (mirada-imagen que se reproduce significativamente en la portada del libro).

Como en todo buen trabajo en el que se mezclan la vida y la obra (el libro es el resultado de una tesis doctoral de más de cinco años de duración), el enamoramiento del estudioso con su objeto de estudio, modifica el objeto, igual que las observaciones de los físicos cuánticos transforman el objeto de estudio, dificultando así mismo su estudio, y produciendo reacciones antes inexistentes. Aunque sabemos que la historia nunca se repite y no puede adivinarse cómo va a ser el futuro, y nada más que nos puede decir cuáles fueron las condiciones para que se produjesen los acontecimientos, nos enseña que las ideas, que los fragmentos de ciudad, o que determinadas grandes obras recrean la ciudad. En este trabajo, cuando se reconstruye la historia de la ciudad de Málaga, se inventa. Así, hay en la lectura un fondo que reescribe lo social con una gran fuerza e intensi-

dad. Y una gran fe en la virtud y permanencia de las grandes ideas y proyectos urbanos.

La visión de la ciudad presente en el libro es de apertura a nuevas posibilidades. Descubre acontecimientos del pasado que siguen estando presentes, y que nos pueden insinuar cuáles de los que nos ocurren van a repetirse en el futuro (infraestructuras de la movilidad). Es decir, qué hay de futuro en nuestro pasado-presente. Sobre lo comentado aparece el último apartado titulado los "Proyectos de la ciudad", sobre cómo se reinventa la ciudad: el Centro Histórico (con la secuencia cronológica redibujada de las actuaciones y proyectos del contacto puerto-ciudad y zona representativa), la Ciudad Jardín (con un sistema de análisis de dibujos muy atractivo en el que se explican pedagógicamente las intenciones proyectuales iniciales y las posteriores transformaciones y ocupaciones del parque paralelo a río). El Litoral (y su cosido lineal con el tranvía), y la construcción de la Periferia Oeste (infinitamente redibujada, en uno de los capítulos más originales del trabajo con la teoría del ensanche al revés, y al que tanto debe la idea actual de reurbanización de la Carretera de Cádiz), junto con el apartado de la particular manera de ver los Planes. A ello se debe añadir la idea de ampliación de lo infraestructural a lo legislativo y a lo social; la aportación de que es sobre todo la administración del estado y no la municipal ni la el sector privado quien soporta el peso de la construcción durante el periodo estudiado; y el análisis de la escala intermedia en que tiene muy en cuenta el proyecto urbano, es decir, la arquitectura junto

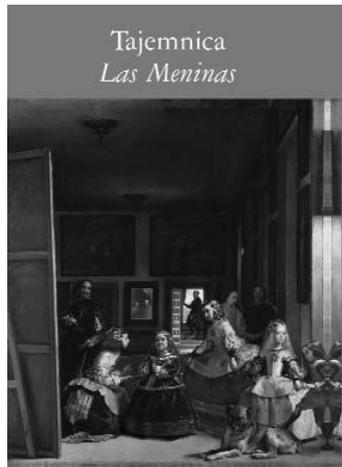
con el entorno urbano más próximo.

El libro es una herramienta útil para historiadores y un arma necesaria para urbanistas y arquitectos. Las ciudades no son sólo arquitecturas, calles, plazas, parques, topografía, paisaje... sino también sus habitantes. De entre todos sus habitantes –y aunque cada uno de ellos lleva grabada en la cabeza

su propia ciudad, o sus ciudades, lo que es importante tener en consideración como urbanista-, la visión de aquellos que como el profesor Reinoso se animan y arriesgan a reconstruirla históricamente a veces es determinante y puede marcar parte de su futuro. Eso esperamos. Pues habitando en Málaga, añoramos más cantidad de Málaga.

WITKO, Andrzej: *Tajemnica: A new anthology of writings on Diego Velázquez's Las Meninas (Tajemnica «Las Meninas». Antologia tekstów)*. Selected, edited and with an introduction by Andrzej Witko. Texts translated by: E. Damasiewicz, D. Kucala, J. Łukaszevska-Haberko, R. Samek, E. Świdzińska-Lay, A. Tatarkiewicz, M. A. Urbańska; Published by: "Wydawnictwo AA", Kraków 2006.

Arthur Badach



Diego Velázquez's *Las Meninas*, painted in 1656, is not just one of the most famous European paintings dating from the Baroque period. Nor is it simply one of the best known Spanish works of art ever painted; one which encapsulates the artist's exceptional talent, the artistic tastes and customs of the times and also the atmosphere at the royal court of the Habsburgs, as if they had all been captured in the lens of a camera.

It also serves as a model for and

is, at the same time, also a challenge to young artists. Probably the most eloquent confirmation of the position this canvas holds in the history of art, is expressed in those works of art whose authors were deeply inspired by Velázquez, or who engaged in polemics with him, endeavouring to conjure up their own vision of what the Spanish master had depicted. These polemics have assumed varied forms in the three and a half centuries which have elapsed